

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1238

U. Telef. 317, Barracas

Giros y valores a nombre del administrador
F. VILLARRUEL

Aviso de Administración

En lo sucesivo, dirijan los giros
y valores a nombre de F. Villarruel.

La fe patriótica

Leemos en un diario extranjero una conferencia dada por Jules Bois en el Ateneo de Madrid. Jules Bois se siente mortificado porque se ha creído a Francia, hasta ahora, escéptica, irreligiosa, dominada por una trivialidad espiritual elegante, exquisita. Sin embargo, nada más falso; Francia es profundamente creyente, en el fondo de su alma, más allá de las engañosas superficies, adora con fervor a la religión y a la patria. Así nos lo demuestra el entusiasmo actual, la fiebre del patriotismo que empuja a todos, al literato y al obrero manual, al rico y al pobre, hacia los campos de batalla con la mirada iluminada por una fe viva, con el corazón latiendo en ritmo precipitado. La patria, aún mucho más que la religión, halla en el corazón de los franceses un sentimiento de adhesión profundo; en los pliegues remotos del alma se esconde el amor ternísimo por la madre común; junto a las trincheras, en medio de los campos cruzados por las arrias de los instintos, la fe comunica al espíritu un valor extraordinario que desvanece el temor de la muerte, que honra las impresiones más profundas del error y de la agonía. La fe patriótica guía los tiros ciertos de los cañones; da a la vista la facultad maravillosa de percibir al enemigo a distancias lejanas aún en las sombras apretadas de la noche. Jules Bois cree en esta fe exaltada, en esta fiebre del espíritu que se rie del dolor y se burla de la muerte; a su juicio, el escepticismo, la irreligiosidad, la trivialidad elegante, mundana, no podrían arrancar al corazón tantas energías cálidas, tanta abnegación sublime; es necesario sentir un amor intensísimo para despreciar la vida, para acercarse a los abismos terribles del más allá. Solamente los que aman mucho están prontos a morir; la fe reúne las energías dispersas, las orienta, señala el obstáculo que es necesario vencer; si es forzoso salvar la muerte, entregar la vida a la realidad desconocida, qué importa? El amor no se detiene; en las sombras o en la luz lo guía el afán de contentar al objeto que concentra un minuto las preferencias de su destino.

No se engañará Jules Bois? La fe ardiente que supone existe en el alma de sus compatriotas, no será un aspecto fugitivo del espíritu descreído azotado por un vendaval de inconsciencia? La psicología humana es muy compleja; los estados más homogéneos y duros, idénticos en todas sus partes, que constituyen los asientos de toda fe, resultan a veces extraños en sus manifestaciones diversas; no se reconocen en sus exteriorizaciones extravagantes la simplicidad interior; lo mismo en sentido contrario. Las inquietudes opuestas de las diversas capas del espíritu, las luchas de sensaciones contrarias, el profundo desequilibrio de los estados interiores, se traducen a veces en serenidad admirable, en actos de ecuanimidad absoluta que hacen presentir sólidos fundamentos en el alma, fe en una línea de conducta que mantiene el ánimo inalterable y desvanece los temores de las probabilidades adversas. Hay locos — no los locos de las

ideas fijas — que no dan a conocer en sus manifestaciones regulares el desconcierto profundo de sus espíritus.

Solamente podemos conocer la fe de las almas por la responsabilidad de las obras; el padre defiende hasta morir a su hijo porque confía en él, porque tiene fe en él.

De todos los soldados que están en la guerra, cuántos habrán que tengan conciencia de su obra, que tengan el valor de la responsabilidad? Muy pocos, de seguro; no hablemos de la inmensa mayoría que no piensa en nada, que solamente arroja balas a la voz de mando; los menos, los de más conciencia, no se atreven a considerarse responsables. Tratan por todos los medios de aligerar sus conciencias de la culpa inquietante, angustiosa; escriben en los diarios, sienten un afán inmenso de aparecer ante el mundo como irresponsables. Cómo explicar esto? Porque no tienen fe en su obra, porque es mentira la fe en la patria; el engaño no logra apaciguar las inquietudes del pensamiento; la duda los detiene espantados. La fe obra de otro modo; se reconoce en la alegría de Omar al destruir montones de libros, en la paciencia y contento admirables de los primitivos cristianos despedazados en los cirios por las fieras. El que cree sinceramente en su fe, el que tiene fe absoluta en una cosa no huye de la responsabilidad; al contrario, se adhiere a la responsabilidad con todas las potencias de su alma, adora los frutos de su acción, siente el deseo de transmitirlos a través de los siglos.

La fe actual en la patria no es más que un fenómeno pasajero del espíritu azotado por un vendaval de inconsciencia; es una fe aparente que flota en las superficies del alma, que cubre por un instante el fondo de duda, de irreligiosidad, que hay en nosotros; tendemos la mano para herir, herimos precipitadamente y luego nos detenemos asombrados; ante las trincheras, en medio de los campos ensombrecidos por la muerte, por el luto tenebroso de las noches, vemos ante nosotros cruzar los fantasmas acusadores; nuestro pensamiento no trabaja en la fe, sino en las razones de la fe. No nos entregamos; analizamos, interrogamos la causa que nos impulsa, hundimos la mirada investigadora en la realidad.

Cuántas veces, en el silencio de los campos y de las noches, mientras la muerte, la horrible muerte vaga misteriosa por el ambiente, la duda se fija en el cerebro de los soldados! Y cuántas veces lágrimas de arrepentimiento asoman a los ojos desolados; cuántas veces se suspira por el hogar distante! La fe libera al espíritu de tormentos; la fe no reconoce la familia; Jesús creía de veras porque le importaba muy poco su hogar; había roto todos los lazos que pudieran apartarle del camino del sacrificio, del camino abierto por su espíritu.

La fe patriótica! No atemoriceis con penas extraordinarias, consultad a cada individuo; veréis como vuestra fe quecido Jules Bois es una mentira, una ilusión que ya hemos perdido; tenemos horror a la sangre, la responsabilidad nos espanta; matamos para que no nos maten; los códigos vuestros tienen la culpa.

"Última Hora"

Se concibe que un perro ladre a la luna; padecen de abulia sentimental los canes. Pero ladran únicamente los perros infelices, los perros simples, los perros tristes. Por eso los faldernillos de «Última Hora», perros de otra pasta, hechos al trato cursi y las hambres decentes, ladran al sentido común.

Para el caso da lo mismo; lo importante es ladrar.

Según esos...periodistas, el gobierno tira generosamente sus cuartos. Se ha vuelto loco. Absuelve a elementos adictos y peligrosos; permite que a dig-

nísimos hombres como José Borobio, no se les enchique en esos pintorescos lugares de confinamiento, radicados al Sur... y es tan magnífico, que nos perdona la vida. Al parecer, a nosotros se nos puede pegar un tiro impunemente.

Cosas así se insinúan en un sueldo de tribunales, en ese calendario de chistes malos. Sólo para ver la fecha sirve esa hoja; y eso con ciertas prevenciones... que hasta ahí, por vicio de mentir, pueden mentirnos.

En fin, a qué seguir? Esta pobre gente se desvive por lamer algo, ¿podemos extrañarnos, entonces, de que se apresuren a reverenciar el pie que puede castigarlos?

Francamente, son Vds. unos viles faldernillos... Unos infames cuzcos de menor cuantía.

Otras cosas más podríamos decir; pero ya sea honor para ese anónimo «glorificarista» de tribunales.

ACTUALIDADES

El clero en el cuartel

Todos los poderes son hermanos; los grandes de la tierra se saludan ceremoniosamente. No creáis en el espíritu laico de los gobiernos; un hombre de Estado volteriano inclinará con placer la rodilla ante un obispo. Las opiniones particulares ceden el lugar a la conveniencia; ante la probabilidad de un interés las ideas más elevadas se desvanecen. Sabemos hasta qué punto los hombres de Estado adoptan las conveniencias; las necesidades de la conservación son muy exigentes, destruyen todos los escrúpulos.

El ministro de la guerra justifica la existencia de capellanes en el ejército; nosotros también la justificamos. Si se trata de tener sumos a los hombres, qué cosa más natural que poseer excelentes destructores de conciencias? Un representante de Dios en el ejército, es innecesariamente útil, puede ejercer una influencia extraordinaria. Lo sagrado es profundamente sugestivo, majestuoso; atrae las miradas del hombre, fascina. Si un cabo nos manda matar, sonreímos; si un general nos da una orden infame, la cumplimos al momento. Figúrate que sea Dios el que nos diga que debemos agujerear el cuero de nuestros semejantes, que debemos someternos a las disciplinas más rigurosas; obedecemos contentos, nos enorgullecemos de la tutela divina. Todo lo que está por encima de nosotros es superior; un general demuestra su grandeza porque puede pisotearnos impunemente; Dios es la última expresión de la superioridad, porque en sus manos está el enviarnos al cielo o al infierno.

No obstante, nuestros días son muy difíciles ya; el fiat voluntas tua se va debilitando; el hombre se va acostumbrando a mirar a las alturas; ya se atreve a mirar cara a cara a las divinidades; empieza a comprender que la fuerza es el único fundamento de las tiranías; también empieza a comprender que el hombre es el único dueño de su vida. Qué sucederá dentro de poco? Podrán los capellanes, los generales, etc., hacer cumplir órdenes infames?

Creemos que no; ya estamos voceando nuestra desobediencia.

Alcoholismo

En Venecia una mujer ha degollado a su hijo en un acceso de furor provocado por una borrachera. Nos figuramos a los moralistas indignados elevar el grito al cielo; luego escribir sendos escritos contra el alcohol recomendando a las personas y al gobierno combatir el vicio terrible.

El alcoholismo degenera, no hay duda, pervierte los mejores sentimientos; sin embargo, no creemos que se le deba combatir; primero es necesario combatir otra cosa de más importancia. Sin

duda nunca habréis pensado que el ciudadano celoso de la ley es un mal más terrible que el alcoholismo; el estúpido Gamelin de Anatole France causa más daño a la sociedad que los peores vicios. Si queréis buscar un responsable del alcoholismo, fijados en el ciudadano ya sea él hipócrita o sincero; si es esto último podéis culparlo aún mucho más; hay sinceridades que son lepras, males terribles. El ciudadano, amantísimo de la ley, se opone al saneamiento de la vida, a la dignificación de la realidad; el ciudadano es el que mantiene los códigos, es el puntal más seguro de la propiedad privada. Si tenéis hambre y un ciudadano os ve robar un pan, si no os manda preso, dudad de sus buenos pensamientos; en el silencio de su conciencia os condenará. El ciudadano es el más celoso conservador del Estado; se anulará él, desechará de su cerebro las herejías de la duda, de los pensamientos analíticos; lo único que le preocupa es ver siempre ante sí la sombra de un juez, la silueta de un gendarme, de un legislador. No es esto el peor mal para la sociedad, para la vida? No emanar del Estado la mayoría de los crímenes, de los vicios? Por qué bebéis el hombre? Cuando en la realidad no se encuentra el bienestar, es necesario buscarlo en la ficción; un minuto de idealidad inconsciente compensa de muchos días de angustia. Tenemos el cuerpo enfermo y el espíritu también; nos falta libertad, amor, tranquilidad, y buscamos con ansia un consuelo. Hoy, lo único que puede darnos es la bebida; bebemos por no suicidarnos de golpe, porque la vida está llena de miserias, de hambres que, las leyes hacen aún más trágicas. Os lo aseguramos; si queréis regenerar, destruid primero al ciudadano; beberemos la última copa cuando veamos desaparecer al último ciudadano conservador de la ley, de la sociedad actual.

Entierros presidenciales

Los funerales de los tres ex presidentes que murieron en 1914, costaron al tesoro público 40.000 pesos; el ministro del interior acaba de dictar un decreto para que sean abonados inmediatamente. No pensáis que esto es una injusticia; es algo más, es una cochina, una sinvergüencería muy propia de los políticos. Después de sufrir las impertinencias legales de un microcéfalo, después de aguantar por muchos años el saqueo a nuestros bolsillos, tenemos todavía que pagar el último viaje a los infames pinguinos del Estado. Bien que el dinero no lo damos voluntariamente, y suerte que la nación que paga no es la que honra, la que rinde homenaje. Los presidentes que mueren, los políticos que se van, que dejan con pesar este mundo, necesitan del robo, de la admiración ficticia, de las lágrimas interesadas para bajar a la tumba con algunos jirones de dignidad aparente, de gloria; si no se procediera así los veríamos completamente solos, abandonados en su agonía, y sería muy difícil hallar alguien que quisiera sinceramente acompañarlo en la muerte. Más feliz es el último hombre, el más insignificante obrero que muere aplastado por el trabajo; sin lujo en su entierro, se va de la vida dejando en nuestro corazón un recuerdo perdurable de grandeza. Vamos comprendiendo la humildad, la sublimidad de lo anónimo; hay más alma en las palabras anónimas que en el lenguaje creado en las academias. Sabemos que en la masa oscura del pueblo hay más riqueza de sentimientos, más abnegación de espíritu, que en el mundo político, que en las altas esferas sociales; empezamos a amar a los que sufren, a los que siempre tuvieron por compañero fiel al dolor; empezamos a estimar lo sincero, lo bueno, lo bello, lo útil.

Después de todo, pobres ex presidentes! En vez de contar con nuestras simpatías, cuentan con nuestras burlas; sabemos lo que son y nuestro aprecio es imposible.

Resena internacional

NOTAS DE LA GUERRA. — LOS DINAMITEROS MILITARES.

París. — Un volador francés efectuó hoy un vuelo por encima de Gante y arrojó bombas sobre un depósito que contenía una gran cantidad de nafta. Los alemanes continuaban bombardeando a Armentieres con granadas incendiarias y destruyeron un asilo de dementes.

Un volador alemán arrojó bombas sobre Montdidier y causó algunos daños materiales.

De Berna telegrafían que las autoridades suizas investigan para aclarar un incidente ocurrido cerca de la aduana de Beurneville, donde los alemanes arrojaron once granadas en territorio suizo.

Londres. — El «Daily News», publica un telegrama de Rotterdam en el que se anuncia que por informaciones de buen origen se sabe que los alemanes temerosos de ataques aéreos trasladaron temporalmente los depósitos de los arsenales de Dusseldorf a otro edificio.

Se sabe también que voladores aliados hicieron recientemente una excursión y destruyeron completamente algunos depósitos de municiones, maquinarias y las existencias de gasolina. Esta versión está confirmada en parte por las informaciones alemanas de haber establecido un gran incendio en Dusseldorf, siniestro cuyos comentarios fueron prohibidos a la prensa alemana.

CONFERENCIAS DE REPRESENTANTES SOCIALISTAS

París. — Telegrafían del Havre que el comité socialista internacional convocó a los delegados de los países beligerantes y neutrales para una conferencia que ha de reunirse en La Haya.

Los delegados de cada país conferenciarán por separado y después, si es posible, se celebrará una asamblea general.

LA REVOLUCION MEXICANA

Washington. — El nombramiento de Mr. Duval West como agente confidencial en misión especial en México, acentúa los rumores de que el gobierno de Washington tiene la intención de reconocer a una de las fracciones en lucha.

Según las informaciones recibidas por el departamento de Estado, las condiciones en la ciudad de México no han mejorado, pues, se sigue luchando en los alrededores y persiste la escasez de pan y de artículos de primera necesidad.

Villa continúa avanzando hacia Tampico donde son conducidos los heridos de las últimas batallas.

Amuníción de Naco, Arizona, que cincuenta mayoristas al mando del oficial Acosta, ocuparon la ciudad de Naco, Sonora, violando el convenio de neutralidad hecho con el delegado norteamericano, Mr. Scott.

VICTIMAS DE UN NAUFRAGIO.

Madrid. — Amuníción de Arcila, que al efectuarse el embarco de cien soldados de todas las armas, licenciados del servicio activo y que se preparaban para regresar a la península, se produjo un lamentable accidente.

Los licenciados ocuparon una barca que debía conducirlos a bordo del vapor «Lázaro».

El violento temporal reinante hacía sumamente dificultoso el manejo de la barca, que fué arrastrada y chocó con el referido barco.

El golpe fué tan recio que la barca se desfondó, lo que produjo gran confusión entre sus tripulantes que no aceptaron a organizar un salvamento ordenado.

A consecuencia del accidente perecieron ahogados, un oficial de ingenieros apellidado Francia y 32 soldados.

Los demás tripulantes fueron salvados penosamente.

Berlín. — Se han producido en esta capital tumultuosas manifestaciones por la escasez de viveres. Frente a los mercados se amotinó la multitud protestando por la falta de artículos alimenticios.

Déficit de «La Protesta»

POR SU DESAPARICION

Suma anterior	1331.80
Pedro Sánchez, Bajo Honda	2.20
Un cualquiera	5.00
Manuel Rodríguez, Mazán	2.78
Un cualquiera	0.50
A. Zapico, Santa Fe	0.80
Haroldo V. Smith	0.70
Cualquiera	0.20
Pablo V. García, Dávila	2.50
E. S.	1.00

Lista n° 7 por A. Aguiar?
Emilio Covini, 0.20; Juan Palmetto, 0.20; por no dar dos, 1.00
Suma 1.40

Lista n° 65 por Juan Bonicari?
Sebastián Bonica, 0.40; no tengo más que, 0.05; L. Bonica, 0.50; Angel Catulo, 0.10; Cayetana, 0.10; Pepita Bonica, 0.20; Sarita, 0.05; J. Preitella, 0.20; Alfonso Barca, 0.20; A. Iglesias, 0.20; L. Desa, 0.30.
Suma 2.30

Total, pesos 1351.78

IDEAS y CRITICAS

POPULARIDAD SOCIALISTA

La crítica de la prensa burguesa, no obstante ser siempre inspirada en estrechos sentimientos de predominio sobre la conciencia colectiva para mantener atavismos y conveniencias morales y materiales, ha tenido acertadas impugnaciones a la acción de los socialistas, señalando con fundamentos incontestables la incoherencia manifiesta entre los hechos actuales por el partido socialista y los principios permanentes del socialismo.

Los líderes de figuración popular en las plazas, que a su vez son diputados y periodistas, han respondido a esa crítica con diatribas insinuadas más por la rivalidad de comité que por la sana doctrina.

Y si mencionamos esa crítica que ha desgarrado porque ha encontrado pulpa propicia a la disección, es porque vemos que ha tenido la suficiente influencia para hacer reflexionar a los ciudadanos que empeñados en rectificar el programa, adoptan posturas convenientes a las circunstancias.

Para los obreros que militan en el partido socialista, porque sinceramente creen que el reflejo sus intimas aspiraciones de transformación social, la representación parlamentaria ha sido una amarga desilusión. Ellos que que no tienen ningún interés particular para silenciar errores o consecuencias lógicas, que desvirtúan los valores ideales, han tenido forzosamente que hablar en el tono altivo de los que no aceptan la imposición gerárquica, porque tienen conciencia de lo que representan en las manifestaciones del pensamiento. Esos obreros que difícilmente se amoldan a las transitorias conveniencias que se desarrollan al amparo de la disciplina de la organización partidaria, se han visto obligados, sin renunciar a sus ideas —y sin abandonar la confianza en que puede haber hombres superiores de talento y de conciencia para colocarlos al frente del movimiento reformista — a repudiar como hijas de la falta de espíritu socialista, las diversas medidas adoptadas por los líderes para resolver problemas económicos y políticos.

Interesados en justificar sus esfuerzos con el exponente de una obra real, cuya efectividad pudiera colocarse en situación de contraste con la obra de los demás partidos, lo único que han obtenido es hojarasca oratoria, pugilatos dialécticos sin mayor

importancia para los fines trascendentes que se enuncian.

Para realizar esa labor inocua de simple crítica es un terreno más adecuado la plaza pública — dicen los desilusionados — y efectivamente es así. También lo piensan igual, a despecho de la importancia del cargo, los mismos diputados. El afán de popularidad prima por cima de los valores doctrinales que tienden a modificar radicalmente el sistema de cosas.

Como todo partido que ofrece grandes reformas, el partido socialista está interesado en posesionarse de la popularidad que es la vía expedita para los triunfos electorales.

Demostración inequívoca es el cántico con que se utilizan los procedimientos que sirven para aumentar la masa electora.

Los grandes y sonados discursos, la difusión de los mismos para impresionar a los que creen en la utilidad del parlamento; las agitaciones, etc., denotan una sabia especulación para forzar el giro de la opinión pública; de eso que no es opinión, puesto que es el reflejo de la sugestión que ejercen los comediantes de la política.

Para asegurar la unidad del partido puesto en duda por la crítica del adversario, y para conformar a los de la familia, el Comité Ejecutivo, del P. S., ha resuelto preocuparse de la carestía de la vida iniciando una agitación popular en todo el país.

El encarecimiento de los artículos de mas consumo entre los trabajadores no es cosa nueva; hace mucho tiempo que se nota y sin embargo, no ha merecido la preocupación del partido obrero (sic). Era preciso que se abriera una campaña eleccionaria para que sea aprovechada en pro de la popularidad electista y oropéscica, el asunto más serio de la familia obrera: el precio del pan.

Es que recién se han dado cuenta los socialistas de que el pueblo sufre hambre, para pedir sesiones extraordinarias del congreso?

Políticos, políticos y nada más que políticos...

Funciones y conferencias

Función Popular

Organizada por la sociedad conductores de carros, se efectuará hoy sábado a las 8.30 p. m., en Australia 1837, una función a beneficio del director del cuadro de aficionados Julio R. Isolabella.

Programa:

- 1.º La comedia en un acto, «¿Qué calor con tanto viento?»
- 2.º El drama trágico en un acto titulado, «El último payaso».
- 3.º Estreno del drama en un acto original del beneficiado: «La luz se apaga».
- 4.º La comedia en un acto y cuatro cuadros: «Los reclutas del coronel Rataplan».

Una murga tiene a su cargo otras entradas cómicas.

La entrada es un número de rifa de un juego de té con estuche que se sorteará en la función. Solicitarla en Australia 1837.

ACCION LIBERTARIA

Ha llegado el número 2 de este importante periódico anarquista que ha iniciado de nuevo su publicación en Gijón (España).

Se vende en la librería de «La Protesta».

Dignidad obrera

Debido a que algo de lo que he dicho ha sido mal explicado por mí o mal entendido por otros, según he podido ver en estas mismas columnas, compaño hubo y quizás haya que creer o creen que soy un despreciable del pueblo. Pero no es cierto. Hay o hubo equivocación.

Verdad es que con frecuencia hablando del pueblo he pronunciado amargas palabras, pero no es porque sea uno de los tantos aristócratas del pensamiento que se encierran en su torre de marfil y miran de arriba a abajo con marcado desdén al proletariado grosero e inculto, no por propia culpa, al que llamaré populacho. Nada de eso soy, y si amargas palabras pronuncié a veces es porque hay demasiado motivo para eso. Pero no me la sugiere la soberbia sino el dolor, el dolor de ver tan atrasado al pueblo cuando lo quisiéramos ver emancipado.

No soy de los que toman al pueblo lo colcan sobre un pedestal y lo adoran. Amo la libertad, admiro la belleza y el saber; pero no los adoro. Amo al pueblo porque de él formo parte y si lo endiosara me endiosaría a mí mismo; pero no lo hago. Prefiero decirle la verdad aunque sea amarga y desabrida que quien bien quiere hace llorar; pero no lo insulto ni lo desprecio.

Del pueblo vienen y al pueblo van todas las noblezas de abolego, dijo Sarmiento. Y hombre del pueblo soy y el pueblo vengo. Soy en el proletariado como una gota de agua entre las demás gotas de agua que forman el profundo y vasto océano. Por eso cuando hablo mal del pueblo, hablo mal de mí mismo. Y si a veces lo hago es porque me duele en el alma verlos y verme tan imperfectos, tan atrasados.

Apostrofando al pueblo me apastro a mí mismo que también pueblo soy. Pero quiero ser justo, aunque se que es imposible, y cuando y donde el obrero merece mis reproches no se los escatimo y cuando merece alabanza tampoco. Y ahora que se le ha injustamente acusado de indignidad, de preocuparse solamente de pequeñas ventajas materiales olvidando lo demás, quiero demostrar que no es cierto; quiero demostrar que el proletariado no tiene todavía la altivez y la amplitud de criterio que llegará a tener más tarde, pero que también ha dado pruebas no dudosas de saber lo que es la dignidad.

Hay muchos modos de entender la dignidad. El burgués la entiende casi siempre de un modo lamentable. No cree rebajarse besando el zapato a un hombre, y lo tiene a gran honor si ese hombre es papa.

Muchos son los que ponen a sus mujeres de codo o las venden para conseguir honores, riquezas o sencillamente un empleo. Y entre los proletarios no faltan los que hacen lo mismo, ni los que hacen el solón o carneran; pero son relativamente menos numerosos, aunque la miseria y la falta de educación disculpan esas y otras faltas. Y entre los obreros agremiados son menos numerosos todavía porque la solidaridad que en la sociedad aprende es muy favorable al desarrollo de la dignidad obrera. Según declaraciones de «La Prensa» misma, el acto realizado por algunos maestros cuando su célebre huelga negando su firma puesta al pie de un documento público, ningún obrero inculto lo hubiera hecho. Esta es la opinión que de la dignidad obrera tiene uno de los más peligrosos enemigos del pueblo por serio solapado.

Hubo y hay muchos obreros que pagaron y pagan para conseguir ocupación y quienes hacen regalos a los capataces, lo cual habla muy poco en favor de la dignidad de esos obreros; pero creo que pocos obreros agremiados hacen eso. En cambio, huelgas de solidaridad, que lo son de dignidad, se han visto muchas. El obrero agremiado y algo consciente las encuentra muy lógicas y convenientes; el burgués y el obrero inconsciente que todavía no ha creado dignidad no se las saben explicar.

En una huelga estallada por el despedido de algunos obreros o para apoyar a un boicot o a un gremio puede haber un poco de egoísmo pensando en la reciprocidad: hoy por ti mañana por

mf. Pero hay más sentimiento, más solidaridad instintiva que otra cosa. Y la solidaridad crea fuerza y la fuerza crea dignidad. Un obrero solo, aislado es frente a un patrón que dispone de dinero, de los jueces y de la policía, como un mosquito frente a un águila. Careciendo de la fuerza necesaria para hacerse respetar no podría tener dignidad porque si quiere hacerse el malo lo hacen morir de hambre o lo hunden en una cárcel. El obrero acompañado de los demás obreros, sabiendo que mucho o poco puede contar con ellos se siente por eso mismo más fuerte y pueden entonces mostrarse digno. El águila se ríe de un mosquito que osara hacerle frente; pero no se ríe de un enjambre de mosquitos, pues, es enemigo peligroso y molesto.

Iniciada la lucha el burgués quiere vencer no reparando en medios por indignos que sean, pues, de la dignidad tiene un curioso y peregrino concepto; pero si puede evitar las huelgas y las agitaciones con poco sacrificio, generalmente las evita.

El obrero en la sociedad de resistencia aprende muchas cosas, entre ellas que el patrón no es una persona más respetable que él, que no es su bienhechor sino su explotador y se acostumbra a obrar en consecuencia, a tratar de par a par sin olvidar su dignidad con el amo, que algunos inconsistentes tienen por un dios en la tierra.

El que es fuerte puede hacerse respetar y tener dignidad, y el obrero agremiado se siente fuerte; en cambio el que es débil por estar solo tiene bien claro el sentimiento de su debilidad, sabe que no puede hacerse respetar y no puede tener dignidad. El obrero aislado difícilmente podrá ser algo más que un esclavo y tratará de conseguir ventajas materiales por medios deprimentes para su dignidad, la cual por otra parte generalmente no sabe lo que es.

La solidaridad obrera crea la dignidad del obrero y movimientos huelguistas que han tenido esas causas hubo tantos que no es necesario citar ejemplos.

Blas Barri.

Antillí y Barrera

Avisan a los compañeros y amigos que suelen visitarnos, que han sido trasladados al pabellón 10. En los sucesos deben pelearlos anunciando el pabellón donde se encuentran, para evitar confusiones.

Reafirmando

II

Parecería innecesario el recomendar la mayor ecuanimidad a los compañeros, cuando se ofrece discutir algún tema que se considere de interés general para el mayor impulso de las ideas nuevas que encaminen y orienten a la humanidad. Y sin embargo, diariamente estamos constatando que las controversias que se sostienen por medio de «La Protesta» degeneran en diatribas personales que hablan muy poco en favor de sus contendores al recurrir al torpe medio de prejuiciar intenciones en vez de concretarse a exponer con la mayor amplitud los razonamientos que aduquen e ilustran. Pero parece que por el momento no estamos suficientemente preparados para ello.

Me sugiere esta reflexión la contestación inmerecida que a mi artículo «Reafirmando» ha escrito Augusto Pellegrini, quien en vez de demostrar con su caudal de conocimientos, el error en que puedo haber incurrido, principia por poner en duda la sinceridad que me ha guiado al lanzar a la palestra un tópico que a pesar de haber sido ya muy discutido, creo profundamente nunca ha tenido más actualidad que, en estos momentos en que principios y doctrinas tienen que sufrir el escarpado de la crítica y del análisis ante la vorágine sangrienta que está conmoviendo al mundo.

Coincidencia extraña, que las dos contestaciones a mi artículo estén inspiradas en querer poner en duda los propósitos elevados que he tenido al lan-

zar a la discusión noble y sincera que arroja luz, que despeje sombras la valiente reafirmación de la Sociedad de Carpinteros.

Y me permito hacerles notar, tanto a García como a Pellegrini, que no caigan en el error procediendo de los cuarteles de aldea, que a la llegada de algún forastero que viene impregnado de ideas nuevas, lo denuncian a sus feligreses diciéndoles que es un réprobo y que desea engañarlos, para que eviten su contacto. En un Pater es muy lógica esa actitud, porque su dominio sobre la grey tiene por base la ignorancia de ésta, pero no puedo creer que dos titulados anarquistas, que por ser tales han de ser amantes de la luz, de la razón y del libre examen, imprecquen al que ávido de vida, de justicia y solidaridad, sostiene que el comunismo anárquico es la concepción más racional que ha podido concebir el pensamiento humano y que su divulgación en el pueblo será la obra más grandiosa que los revolucionarios están llamados a realizar cumpliendo así el sublime anhelo de la «Declaración de Principios y Fines de la F. O. R. A.» en la parte que dice: «... esino para conquistar también su total emancipación económica y social, destruyendo todo lo que sea autoridad, religión, capital, y en fin, todo lo que tienda a coartar la libertad de cada uno para suplantarlo por el libre acuerdo entre los hombres, donde en vez de castigos reine el amor y la fraternidad; en cambio de las religiones que todo lo resuelven con lo sobrenatural; existirá la ciencia que todo lo analiza, lo estudia, lo desnuda entre sus dedos para poder dar así una explicación exacta de las cosas; en lugar del acaparamiento de los productos por los capitalistas, se organizará la producción y el consumo en común, de modo que la humanidad toda pueda disfrutar del mayor bienestar posible en medio de la más amplia libertad». ¡Que grandes horizontes nos señalan, que humanos y generosos sentimientos nos despiertan tan sencillos pensamientos! Demoran su realización los torpes egoísmos de los de arriba y la corta visión de los de abajo, agregados los que creyéndose incautos, niegan el atributo que distingue al hombre de las demás especies; su cerebro engendrador de la chispa que conmueve al mundo, la idea dignificadora que se impone sembrar a manos llenas, propagarla, difundirla intensamente para que sus frutos florezcan en un porvenir próximo.

Así contribuiremos a que se verifique la «transformación económica que destruya los antagonismos de clase que convierten hoy al hombre en lobo del hombre y funde un pueblo de productores libres para que al fin el siervo y el señor, el aristócrata y el plebeyo, el burgués y el proletario, el amo y el esclavo, que con sus diferencias han ensangrentado la historia, se abracen al fin bajo la sola denominación de hermanos»... solidarios sentimientos emergen de nuestro pecho al leer los confraternizadores pensamientos que nuestros hermanos de lucha han estampado en páginas inmortales en el Pacto de Solidaridad de la F. O. R. A. ¡Qué lástima qué dolor sentimos al notar el vacío al no encontrarlos a nuestro lado!; las persecuciones a unos, las viles envidias e intrigas a otros, nos los han aventado lejos; las miserias humanas nos los han separado. ¡Pero no importa! sus simientes están germinando, están fructificando; ya os sabemos fuertes y que en vuestro corazón continuáis guardando el fuego sagrado como buenos paladines y defensores de una gran causa.

Nunca como en los momentos actuales se ha presentado la ocasión tan favorable para la demostración de que dentro del régimen actual es imposible para los organismos obreros las conquistas estables y duraderas, pues la enorme desocupación que origina el adelanto de la técnica, nos pone indefensos a la avaricia de la burguesía que si no ha extremado su ambición es porque aún siente el escorzo de las cruentas luchas que la clase trabajadora ha sostenido. Historia de sangre, de prisiones y atropellos que han tenido que sufrir los secretarios (como les llama Pellegrini). Si a raíz de la guerra actual los diarios burgueses, en un momento de sinceridad han declarado que el progreso moral de los pueblos no marchaba al unísono con lo material, pues si así no fuera éstos se hu-

hubieran amotinado y la carnicería humana se hubiera evitado. ¿Por qué ese fatalismo musulmán, ese estoicismo? porque todos se confabulan para mantener al pueblo en la ignorancia, los unos en nombre del orden tan necesario para mantener sus privilegios, otros para el logro de sus bastardas ambiciones políticas; y los que en contacto diario con los que sufren hambre y sed de justicia y que debieran bregar y luchar para demoler esta sociedad en bancarota, son los que en nombre de un falso espejismo quieren imponer trabas y cortapisas al ideal, que será la única fuerza capaz de hechar por tierra el orden existente que está naufragando en mares de sangre.

Por hoy termino, parodiando a mi convector, «claridad en el cerebro, sinceridad y ¡ojol con los enemigos del proletariado» (añadiéndole por mi cuenta), ¡guarda! que ya asoman los arrivistas dispuestos a formar un rebaño para que los encumbren.

Tualberto Núñez
(Uno de la tierra)

Ocurrencias de folletinistas

La imaginación de los folletinistas es imponderable, pasmosa. ¡Se les ocurre cada cosa!

Empezando por nuestro diario, «La Protesta», que es por casa, según dicen, que debe principiar la verdadera caridad, tenemos actualmente un folletinista que no carece de imaginación. ¡Vean que inventamos no sé cuántos seres, que nadie ha visto y de los cuales nada ha quedado, bautizarlos con nombres estrambóticos que tiran de espaldas y describirlos no es poca cosa! Y lo peor es que dice que son nuestros antepasados. Vea compañero o señor Barbieri: yo no se los acepto ¡qué quiere? no me han convencido sus razones. Y suerte que los sabios no leen «La Protesta», que si no, estaría usted fresco!

Pero no es únicamente «La Protesta» que publica folletines fantásticos. Todos los diarios hacen lo mismo. Los folletinistas abundan. Uno de ellos y no de los últimos por cierto, es el señor Gastón Lerroux. ¡Qué de macanas pseudo-científicas no ha escrito ese señor!

Hace algún tiempo el organón de la Avenida publicó su Balao. Este era el nombre del protagonista, que es un pitecantropus heroico y bastante zonzó. Capturado por un sabio en la isla de Borneo, éste lo somete a una operación que lo transforma de hombre-mono en hombre que habla correctamente el francés. Esta es la última palabra del transformismo. Es transformismo rápido y práctico.

En aquellos tiempos reinaba el ateísmo y esto explica el tema desarrollado por Lerroux. Ahora los tiempos han cambiado. A causa de la guerra, la superstición vuelve a apoderarse de la gente, y nuestro novelista, que es hábil para inventar estupideces como la de que los pitecantropus tenían su día que les hablaba, ahora ha cambiado tema y nos cuenta terroríficas, horripilantes y estúpidas escenas de aparecidos, de muertos que hablan, de médicos que resucitan a los muertos que acaban de partirse el corazón de un balazo, etc.

Y lo más lindo, que el coloso de la farola y la sirena viene publicando hace días una nota en la que advierte que está prohibido reproducir tan interesante novela. Francamente, hace bien Lerroux en burlarse de sus lectores, ya que son tan pavos y hace bien «La Prensa», en publicar esa cosa ya que al público le gusta; pero creo que no hay peligro de que nadie reproduzca esas tonterías.

¡No ven que las mil y una noches son mejores? Y en caso de apuro, cualquier folletinista de docena puede escribir nueva novela así o mejor tal vez. Para qué, pues, repro-

ducirla de Gastón Lerroux? Pierdan cuidado, señores, que nadie habrá tan insensato para cometer semejante desatino.

Tipela.

Comite pro «La Protesta»

Bota y Barracas

Se invita a todos los componentes a la reunión que se efectuará hoy a las 8.30 en Olavarría 365.

Quedan invitados todos los compañeros que tienen que hacer entregas de cantidades producto de la fiesta en la isla Maciel, para hacer el balance.

Se ruega no faltar.

El Secretario.

Instrucción Popular

C. E. S. Belgrano

El domingo 13 del corriente a las 3 p. m., en Amenábar 2059, el camarada Giordano Bruno dará una conferencia sobre «Socialismo y el partido Socialista».

Sociedad Luz

Hoy a las 8 p. m., en Martín García 473, el profesor Miguel Catalano continuará el curso de Aritmética y Algebra.

Movimiento obrero

Albañiles impagos

Varios albañiles nos piden Hagamos pública su protesta por el proceder del director del Hospicio de las Mercedes, doctor Cabred, que les hace demorar arbitrariamente el pago de sus jornales.

Dieciséis albañiles trabajan en ese edificio y todos por igual sufren las consecuencias de una práctica establecida para los pagos. Resulta que de tres meses de sueldo, sólo cobran uno y les quedan dos a cobrar a pesar de tener las planillas firmadas. Por ejemplo, ahora se les adeudan los meses de diciembre, enero, más los días de febrero.

Es lógica la protesta porque no vemos cual puede ser la dificultad para embarullar en esa forma los jornales a los trabajadores, máxime cuando ni siquiera se puede alegar falta de recursos, pero es bueno hacer presente a los obreros que muchos de estos abusos son fruto de la propia desidia al descuidar la organización.

En la fábrica de Campomar

Hace poco que nos ocupamos de la desmedida explotación de que se hacen víctimas a una cantidad de obreros y obreras — entre los cuales hay muchas criaturas — en la fábrica de Campomar. Hoy del hacernos nuevamente para completar comentario con el relato de un accesorio que retrata de cuerpo entero al burgués especulador y de conciencia moralizada. No le bastaba para su sud de oro, hacer trabajar 14 horas diarias, incluso los domingos, por jornales irrisorios y ha procedido a rebajar un cincuenta por ciento de lo que pagaba.

El día 5 del actual finó día de pago y cambiando de práctica se entregó a todos el importe de sus haberes, dentro de sobres cerrados pero con un descuento de la mitad.

Cuando los obreros se dieron cuenta, reclamaron protestando que les pagaban de menos. Entonces recién se les notificó que se había resuelto dis-

minuir los jornales. De modo que los que ganaban dos pesos, hoy ganan sólo un peso por 14 horas de trabajo!

Muchos obreros han abandonado el trabajo indignados por este abuso.

Convocatorias y resoluciones

F. O. R. A.

Se invita al Consejo Federal, a la reunión que se efectuará el lunes 14 a las 8.30 p. m., en Australia 1837, El Secretario.

Obreros caldereros

«Compañeros: Considerando el estado anormal por que atraviesa nuestro gremio, se hace necesario una actividad por parte de todos si es que anhelamos que nuestras mejoras que en otros tiempos supimos conquistar sean, ahora más que nunca, respetadas.

Meditad un momento, compañeros, frente a la cobarde actitud que los señores propietarios de los Astilleros navales han asumido con la vergonzante crisis.

Frente al descalabro social, creado por los intereses de una casta privilegiada, es necesario que todos los proletarios sepan mantener bien altos los principios del Sindicato revolucionario obrero, si es que queremos mejorar nuestra situación económica y social.

Con el presente manifiesto quedáis todos invitados a la asamblea que tendrá lugar el domingo 14 de febrero a las 8 a. m., en el local de los Marineros y Foguistas, calle Olavarría 363 para discutir el siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; balances; un asunto de mucha importancia para nuestro gremio; asuntos varios.

La Comisión,

Conductores de carros

La comisión de esta sociedad invita a la comisión de la sociedad herreros de obras, a la reunión extraordinaria que se efectuará el lunes 15 del corriente a las 8.30 p. m., en

Australia 1837, para tratar un asunto de mucha importancia.

Se invita también a los compañeros Francisco Tadei, Francisco Ganga, César Pagliarini y Juan García (delegado a la F. O. L. B.), El Secretario.

Obreros escoberos

Se invita al gremio en general a la gran asamblea que se efectuará el domingo 14 del corriente a las 8 a. m., en el nuevo local Laprida 329 para tratar asuntos de urgente importancia.

La Comisión.

Obreros electricistas

Sociedad Operadores Electricistas de Teatros y espectáculos públicos.

La Comisión invita al gremio en general a la asamblea general que tendrá lugar hoy sábado a las 12.30 de la noche en el Salón «Avenida» (Avenida de Mayo y Saenz Peña), para tratar asuntos de importancia.

El Secretario.

Federación Obrera ferroviaria

«A los ferroviarios de Liniers: Trabajadores:

El Consejo Federal de la Federación Obrera Ferroviaria, continuando la labor de organización y propaganda que con feliz éxito ha venido desarrollando en toda la república, hace un especial llamado a los trabajadores de Liniers y los invita a la gran conferencia pública, que se efectuará hoy sábado a las 10.30 a. m., en el terreno baldío de Verbal y Riso.

El Consejo Federal.

(Sección Alianza)

Los compañeros ferroviarios de esta sección celebrarán asamblea hoy sábado día 13 a las 2 p. m., en la calle San Martín núm. 1422 (Santos Lugares), para tratar diversos asuntos de importancia y designar los delegados que deben concurrir al próximo congreso ferroviario que se efectuará en esta capital en los días 6 y 7 de marzo.

Obreros albañiles

La comisión de esta sociedad invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará hoy sábado 13, en Rincón 630 a las 8 y media p. m., en la que se tratará la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, asunto arreglo del boicot a la Quilmes, temas al congreso de la F. O. R. A., y asuntos varios.

Por la comisión,

El Secretario.

Picapedreros y graniteros

(Sección Buenos Aires)

Al gremio en general:

Compañeros: La Comisión Administrativa os invita a la Asamblea General que se efectuará el domingo 14 de febrero a las 8 de la mañana, en el local Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura de las actas anteriores; Lectura de la correspondencia; nombrar revisadores de cuentas; reformar toda la Comisión directiva incluso el Secretario y el Tesorero; asuntos varios.

Compañeros: Os pedimos no faltéis a esta importante asamblea por ser de mucho interés los asuntos a tratarse.

Os saluda fraternalmente,

La Comisión.

Notas Varias

Centro infantil Alba

Se invita a los componentes a la reunión que se efectuará el domingo a las 3 p. m., en el local de costumbre.

Se recomienda puntual asistencia.

Personas buscadas

A Diego Mosquera, que hace poco se ausentó de Buenos Aires, le busca su hermana Concepción. Remitir informes a calle Victoria 1565.

Se desea saber el paradero de Cayetano Bersaggi de profesión marino.

Hace cuatro años que salió de Buenos Aires. Su familia desea comunicarse con él.

Dirigirse a «La Protesta».

Centro de E. S. de Belgrano

Este Centro, para poder continuar la obra, para la cual fué constituido, que es difundir la instrucción entre el pueblo, ha resuelto efectuar un picnic en Belgrano, cuyo beneficio se destinará mitad a la Liga de E. Racionalista y la otra mitad para robustecer la biblioteca y sufragar los gastos que ocasiona la propaganda del Centro.

Avisos de rifas

El cuadro con el retrato del poeta anarquista David Edelstat, que ha sido sorteado en el picnic de la Isla Maciel, corresponde al premio el número 215.

El agraciado puede retirarlo de California 1235.

La rifa de un cuadro estilo veneciano, con el retrato de A. Lorenzo, ha sido postergada para sortearla en la función, que organizada por el comité «La Protesta» Boca y Barracas se celebrará en breve.

Pueden solicitarse los números que aún quedan a 0.20 cada uno en California 1235.

Notas administrativas

Recibido para varios

Para «Tierra y Libertad»: Floreal, 2; José Sánchez, C. de Tucumán, 0.50; L. Ungaro, Mercedes, 1.55.

Para «Acción Libertaria»: Floreal, 1. Para «Libre Examen»: Juan M. Besse, 1.

Para F. O. L. de La Plata, para los presos López y Piñeyro: J. Alonso, San Cristóbal, 10.

Para Comité pro-presos: Un desherrado, 0.40.

Para Liga de E. Racionalista: A. Gómez, Jujuy, 2.

Para «La Antorchita»: R. Tirado, Montevideo, 5.

NATAL de BARBIERI (39)

Origen y Genealogía DEL HOMBRE

período actual

Descienden del homo americano o del homo ater.

Los últimos estadios de esta genealogía del hombre, que son de Ameghino merecen algunas explicaciones que voy a dar sacándolas de «Una rápida ojeada a la evolución de los mamíferos» del mismo autor.

El homo ater padre de todos los negros e hijo o hermano del Prothomo según Ameghino, habría pasado al África por una cadena de islas, restos de un antiguo continente que ponía en comunicación Sudamérica con el África.

El hombre de Lagoa Santa habría pasado a Norteamérica sobre el istmo de Panamá que acababa de levantarse; de allí continuando su interminable peregrinación dividióse en dos ramas que tomaron caminos opuestos. Una tomó al norte y al oeste, invadiendo el continente asiático, siguiendo allí su evolución hasta constituir la raza mongólica. La otra tomó rumbo al nordeste y al oriente, y pasando sobre el puente que al fin del plioceno y al principio de la época cuaternaria unió Europa al Canadá, transformada en el tipo del Galley-Hill, invadió la América occidental, transformándose en el actual hombre caucásico o de raza blanca.

Finalmente los descendientes de

los hominianos o sea parecidos al hombre se perfeccionaron: algunos se extinguieron sin dejar descendientes y otros se bestializaron dando origen a los monos antropomorfos y a muchas especies de hominianos extinguidos, entre los cuales Ameghino coloca al famoso Pitcanthropus y a los Neandertaloides.

Ameghino explica la evolución ascendente de los antepasados del hombre como sigue: ellos por causas que no es del caso averiguar (aquí vídronse confinados en comarcas llanas y desprovistas de árboles, como las pampas argentinas; carecían allí de puntos de refugio y tuvieron que confiarlo todo a la vista y a la astucia. En la llanura, una de las condiciones esenciales de la seguridad individual, es poder divisar al enemigo desde lejos. Para observar a mayor distancia, necesitaban apoyarse sobre sus miembros posteriores, que eran plantigrados, irguiéndose sobre ellos lo posible para luego tender la vista y escudriñar el horizonte. En este ejercicio, los miembros posteriores adaptábase de más en más a la sustentación y a la marcha, y los anteriores a la prehensión transformándose con la sucesión del tiempo, la posición horizontal en vertical. La vista dirigida horizontalmente hacia adelante, dominaba el espacio máximo que le permitía abarcar su mayor elevación. A su vez, el cráneo, en lugar de estar más o menos suspendido como se encuentra en la posición horizontal, descansando desde entonces sobre una base vertical, permitió un mayor ahorro de fuerza, acompañado de un mayor desarrollo cerebral y un aumento en la intensidad intelectual o pensante

en detrimento del instinto bruto heredado de sus antepasados. Ese fué el antecesor del hombre.

«Convertidos los miembros posteriores en órganos exclusivos de locomoción y los anteriores en órganos de prehensión, al precursor del hombre ya no le fué posible recoger en el suelo el alimento con la boca; tuvo que alzarlo llevándolo a ella por medio de las manos, ejercicio que desarrolló en él la facultad de observación, enseñándolo que poseía instrumentos admirables que obedecían a su voluntad. Empuñó un día y por acaso, una rama, y al moverla comprendió que poseía un arma ofensiva y defensiva. Otro día arrojó a cierta distancia un objeto que tenía entre las manos, una piedra, y descubrió el arma ofensiva por excelencia, el proyectil arrojado de nuestra época, el arma más mortífera. Maquinalmente golpeó otra vez un guijarro contra otro, partiéndolo en fragmentos angulosos y cortantes acaso lastimándose esas manos en evolución aprendiendo en carne propia que esas lascas de piedra eran más duras y cortantes que los dientes. Quedaba descubierta el cuchillo, aunque fuera de piedra, el primer instrumento, el más primitivo y el más útil.

«Esas toscas lascas de pedernal llamadas cuchillos de piedra, fueron para nuestro precursor infinitamente más preciosas que lo son para nosotros los instrumentos de metal más perfectos y complicados. Mellado el filo de esos primeros y toscos instrumentos a causa del desgaste producido por el uso, quiso luego reemplazarlos repitiendo intencionalmente la misma operación con el propó-

sito de obtener objetos parecidos. Escogió dos pedras que le parecieron adecuadas, golpeólas fuertemente la una contra la otra, entreabriéndose una de ellas y salió un cuchillo... pero también del choque saltó de la otra una chispa iluminándole el semblante. ¡Había descubierto el fuego, y con esa chispa inextinguible prolongada a través de las edades y transformada en resplandeciente antorchita, alumbraba a la humanidad en su camino con rayos luminosos de más en más intensos!»

«Veneremos, señores, esos primeros destellos de la inteligencia que columbramos allá en la lejana lejanía de remotísimas edades! Es la luz que surge del interminable fondo de un pasado oscuro y misterioso que al abrirnos lentamente sus arcanos despierta poderosos reflejos que avanzan en la sombra interminable del tiempo descubriendo gradualmente el tupido velo de densas tinieblas que encubre el porvenir.»

Algunas observaciones a esta nueva genealogía del hombre.

Después de haber criticado a varios autores, voy a dar con ella ocasión a que se me critique a mí también. Pero si con eso habremos conseguido aproximarnos más que antes a la verdad, siquiera sea una pulgada, no daré por mal empleado mi tiempo. De todos modos agradeceré las observaciones que en buena forma se me hagan y no dejaré de tener en cuenta las que me parezcan buenas. Doy, sin embargo, desde ya algunas explicaciones anticipadas al respecto.

(Continuará).